

ELEMENTOS FIGURADOS EN LA DECORACIÓN ARQUITECTÓNICA DE LA CÓRDOBA ROMANA

FIGURATIVE ELEMENTS IN THE ARCHITECTURAL DECORATION OF ROMAN CÓRDOBA

CARLOS MÁRQUEZ*

RESUMEN

La revisión del material arquitectónico depositado en los almacenes del Museo Arqueológico de Córdoba nos brinda la ocasión para reflexionar sobre algunas piezas que no han sido publicadas hasta hoy o bien, de las que se pueden hacer nuevas interpretaciones. Todas ellas tienen en común el hecho de contar con representaciones figuradas. Las conclusiones extraídas nos permiten ampliar el número de edificios oficiales de colonia Patricia y de la ornamentación que llevaran otros ya conocidos como el Foro de la colonia o el recinto de culto imperial dedicado a *divus Augustus*.

PALABRAS CLAVE: Arquitectura romana, colonia Patricia, edilicia oficial.

SUMMARY

The review of the architectural material deposited in the warehouses of the Archaeological Museum of Córdoba gives us the opportunity to reflect on some pieces that have not been published until today or, of which new interpretations can be made. All of them have in common the figurative representations. The conclusions allow us to expand the number of official buildings of Colonia Patricia and the ornamentation carried by others already known, such as the Forum of the colony or the imperial cult enclosure dedicated to *divus Augustus*.

KEYWORDS: Roman architecture, *colonia Patricia*, official building.

PRESENTACIÓN

Escribir sobre decoración arquitectónica en la Revista *Anas*, publicación periódica del Museo Nacional de Arte Romano de Mérida implica para quien esto escribe una considerable responsabilidad habida cuenta del Centro del que se trata y de la persona en manos de quien ha quedado el cuidado de este volumen. Efectivamente, el MNAR-Mérida es un referente en muchos temas, pero en particular quiero destacar el

(*) Universidad de Córdoba. Facultad de Filosofía y Letras. Plaza del Cardenal Salazar s/n. 14003 Córdoba.
carlos.marquez@uco.es

protagonismo que desde dicha entidad se le ha dado por un lado a la decoración arquitectónica romana y por otro, al interés demostrado en revalorizar las piezas depositadas en sus fondos y almacenes. De todo ello es buen conocedor el Dr. D. José Luis de la Barrera, quien junto con la Profra. Gutiérrez Behemerid fueron los iniciadores en nuestro país (sin olvidar otros nombres como A. Díaz Martos) de los estudios dedicados a la decoración arquitectónica romana en Hispania. Por todo ello, esta contribución debe entenderse como mi particular homenaje a su labor como conservador e investigador en esta faceta tan relevante de la arqueología en nuestro país.

Una feliz circunstancia ha hecho que ahora mismo se estén revisando las piezas pertenecientes a la decoración arquitectónica conservadas en el Museo Arqueológico de Córdoba¹, por lo que durante estos meses nos encontramos analizando dicho material entre el que queremos destacar varios fragmentos destinados al ornato arquitectónico que tienen, sin embargo, varias características en común y que de algún modo se pretenden revalorizar con este análisis: en primer lugar son piezas que tienen algunos elementos figurados en su composición, desde animales a vegetales y también representaciones antropomorfas. Dicha característica bastaría para su tratamiento individualizado, pero además de ello, queremos potenciar el análisis pormenorizado de aquellas piezas fragmentarias que, a pesar de su escaso valor museográfico, alcanzan un alto nivel como documentos porque a pesar de dicho estado, cuentan con una información implícita de carácter histórico del mayor interés. Sirva este trabajo, pues, como argumento para revalorizar el interés de las piezas almacenadas en los fondos y almacenes de los Museos.

Las piezas que a continuación se estudian no son las únicas que pertenecen a la decoración arquitectónica figurada de *colonia Patricia*, pero sí son novedosas o han sido reinterpretadas en este trabajo a la luz de nueva información generada en el proyecto arriba mencionado; dejamos, en consecuencia, de analizar otros elementos bien conocidos como aquellos pertenecientes a los frisos del templo de la calle de Claudio Marcelo, objeto de estudio de la Tesis de M. I. Gutiérrez Deza (Gutiérrez, 2015: FR001_NR140, FR002_NR295 y FR003_NR329) o bien la muy conocida ménsula con representación de Victoria (Márquez, 1998: n° 171, lám. 49). Por otro lado, están los capiteles figurados cordobeses, publicados en su momento, como el ejemplar corintizante que tiene como motivo en dos de sus caras a sendos delfines que se dan la espalda (Márquez, 1990: cat. 16, p. 176; Márquez 1993: cat. 243, lám. 73) o bien el capitel también corintizante que tiene una cara representada en la flor de ábaco de uno de sus lados (Márquez, 1990: cat. 28, p. 180; Márquez, 1993: cat. 255 lám. 77).

2.1. Precisamente, la representación de una cara de pequeñas dimensiones con una característica muy similar a la anterior es la que decora un fragmento de cornisa circular² (Márquez, 1998: cat. 69, lám. 39) localizada en 1917 en la calle Morería de Córdoba (Figura 1).

(1) Este trabajo se enmarca dentro del proyecto titulado *Córdoba renace de sus fondos: claves de interpretación virtual de la Córdoba romana*, dentro del Programa Logos Fundación BBVA de Ayudas a la Investigación en el Área de Estudios Clásicos. Se trata de un proyecto en colaboración con el Museo Arqueológico de Córdoba; agradezco la ayuda recibida de parte de esta institución, en particular de su directora, María Dolores Baena, sus conservadores María Jesús Moreno y José Escudero; y también de los funcionarios encargados de los almacenes, Juana Izquierdo y Miguel Muñoz. Del mismo modo, forma parte del proyecto PID2019-105376GB-C43 del Ministerio de Ciencia e Innovación.

(2) Número de registro del Museo: 2590. Altura: 23,2; ancho: 17,5; profundidad: 17,3. Procede de la calle Morería. Está hecha en mármol blanco de grano muy fino, posiblemente Luni (Carrara).

En este caso, la escena figurada representa una cara totalmente circular, coronada de pétalos de la que nacen, en la base, dos elementos en forma de tallo de los que luego haremos un análisis pormenorizado. Este campo se encuentra coronado por una moldura en forma de estribo (*Bügelkymation*) con una hojita en su interior; en la franja inferior al del campo figurado se decora con un cimacio jónico del mismo tamaño que nuestra carita; la moldura inferior es notablemente más pequeña que las superiores y tiene como moldura otro *Bügelkymation*. Ya comentamos en la publicación antes reseñada los estrechos paralelos en épocas augustea y julio-claudia observados en las molduras y que cuentan con semejanzas notables con el Arco de Augusto, Templo de Apolo Sosiano y templo de la Concordia (Márquez, 1998: 157).



Fig. 1. Fragmento de cornisa. Museo Arqueológico de Córdoba. Foto: autor.

Los elementos en forma de tallo que la carita tiene a ambos lados y que nacen de su base tienen unas características sugerentes puesto que pueden ser el nacimiento de dos tallos de roleos acantizantes, como en el caso de la mayoría de ejemplos que más adelante mencionaremos; sin embargo, esta interpretación no sería del todo convincente si nos fijamos en las líneas en paralelo que es visible en el lado izquierdo de nuestra pieza, poco frecuentes a la hora de diseñar el nacimiento de tallos y roleos, pero muy característicos en la representación de serpientes; como sabemos, la zona del mentón es la habitualmente empleada para los nudos de serpientes que suelen acompañar a las representaciones de gorgonas; por ello, aunque la interpretación como tallos es admisible, más lo sería otra muy vinculada a la gorgona como sería el nacimiento de estos ofidios, presentes también en los capiteles del templo de Apolo Sosiano (Viscogliosi, 1996: 69-70, tav. 7), donde se acompañan del trípode como atributos íntimamente unidos al dios nacido en Delos (Figura 2).

En cualquier caso, este tipo de caritas -independientemente de la interpretación de esos elementos laterales- suele representar a la gorgona, figura muy presente en numerosos ámbitos de la decoración arquitectónica prácticamente de todo el periodo romano y dentro de una tipología no menos amplia; es muy significativo que dicha figura aparezca en algunos de los templos más importantes del periodo augusteo e inmediatamente anterior; el ejemplo más temprano de este último periodo lo representa la cara, flanqueada por motivos vegetales y femeninos en el friso del templo del *divus Iulius* (Montagna Pasquinucci, 1973: cat. VIIb, VIIIb, VIIIId, IXa; Corredetti, 2013: 243). Otro de los lugares emblemáticos en los que aparece esta



Fig. 2. Detalle de la zona superior de un capitel figurado del templo de Apolo Sosiano. Cortile del tempio di Apollo in Circo. Pzsa. Campitelli, Roma. Foto: autor.

figura es en las conocidas lastras “Campana” procedentes del templo de Apolo Palatino en las que ocupan diversas zonas. con mayor o menor protagonismo a tenor de la temática empleada (Strazzulla, 1990: 34 ss, Fig. 8).

Hay otra tipología amplia de edificios y altares de este periodo en los que sigue apareciendo este motivo dentro de la decoración arquitectónica; es el caso del friso de un arco del periodo augusteo (Leon, 1971: 278, Taf. 139,4) donde se observan más desarrollados los pétalos a modo de corona en la cabeza del personaje; o bien en el templo de Iuturna, del periodo julio-claudio (Leon 1971: p. 263, Taf. 140,4) y algo anterior en el Arco Partico de Augusto. También fuera de Roma podemos observar la presencia de esta figura en la decoración del pedestal de Marcus Nonius Balbus en Herculano (Mathea-Förtsch, 1999: Beilage 11,5); y ya en ámbito hispano merece la pena recordar la presencia de la gorgona en los altares del teatro de Cartagena (Ramallo, 1999: 34 ss; 38 s.).

Pero el que creemos como paralelo más cercano a nuestra figura es el representado decorando la flor de ábaco de los capiteles del templo de Apolo Sosiano (Viscogliosi, 1996: p. 63, Fig. 64 y 71), en concreto de aquellos que ocupan el primer orden del interior de la *cella* y que comparte protagonismo ornamental con el trípode y las serpientes vinculadas a Apolo.

En el caso de la cornisita de Córdoba no tenemos otras referencias que nos ayuden a vincular esta decoración con otras figuras presentes en la pieza; en cualquier caso, como indica Viscogliosi en su trabajo, la sonrisa que sin duda caracteriza nuestra cabeza la vincula a la del templo augusteo que de algún modo ejemplifica el augurio de prosperidad del que el periodo augusteo quiso revestirse, cuestiones sobre que retomaremos más adelante (Viscogliosi 1996: 154).

2.2. Otra pieza con representación figurada nos la proporciona un fragmento de friso (Márquez, 1998: cat. 72, lám. 26,2; p. 138 s.) también depositado en los

almacenes del Museo Arqueológico³ (Figura 3). Esta pieza puede tratarse de una pilastra decorada que decoraría, en vertical, el campo ornamental o también de un friso con una decoración de roleo acantiforme, compuesto por una flor de seis pétalos con dos tallos concéntricos alrededor, el más cercano sin hojas y el externo compuesto por una idéntica sucesión de lóbulos de tres y una hojitas; la flor es muy peculiar por tener unos pétalos doblados en el extremo y un eje en forma de Y. Encima de la flor, un pájaro que vuelve la cabeza hacia atrás con somero detalle de plumas y las dos patas unidas.



Fig. 3. Fragmento de friso. Museo Arqueológico de Córdoba. Foto: autor.

Ya comentamos en el momento de la primera publicación de este fragmento la singularidad estilística de la pieza, apreciable en la forma de los pétalos, marcadamente triangular y, por otro lado, en el modo en que se han labrado las hojitas, donde el cincel las ha diseñado con unos trazos muy largos, con zonas de sombra marcadamente triangulares y en forma de gota de agua en sus extremos, consecuencia probablemente de su realización en un taller local. Dichas características se observan en un lote claramente individualizado fechada en las postrimerías del periodo augusteo y durante el de su sucesor, Tiberio y las vemos empleadas en frisos como el del templo augusteo de Roma y Augusto en Pola (Fischer, 1996: Taf. 19-21) cuyas flores y hojas son muy similares a nuestra pieza; pero además, las podemos observar en otras piezas de marcado carácter ornamental como son las pilastras (Mathea-Förtsch, 1999: Kat. 270, Taf. 8,1; Kat. 145, Taf. 11,3; Kat. 9, Taf. 26,1; Kat. 108, Taf. 30,4) siendo fechadas en el periodo augusteo los dos primeros paralelos y en el primer cuarto del siglo I de C. los dos segundos. No podemos, sin embargo, dejar de mencionar el gran parecido que nuestro friso mantiene con un amplio lote de piezas del periodo claudio (Schörner, 1995: cat. 13, 14, 77 y 171) caracterizadas por combinar, al igual que el nuestro, tallos completamente privados de hojas con otros que enmarcan la escena que tienen tres hojas en la zona superior y otras tantas en la inferior. Por todo ello tal vez habría que retrasar la cronología del edificio al que perteneciese esta pieza hasta el principado de Claudio, momento en que están plenamente activos maestros y talleres locales a quienes poder adscribir la factura de la misma en donde se observan errores como la falta de simetría en los distintos lóbulos que conforman la palmeta que actúa como flor de ábaco y que analizaremos a continuación (Figura 4).

(3) Número de Registro del Museo: 2573; altura: 62 cm; ancho: 44; profundidad: 3,5 cm. La pieza está labrada en mármol blanco de grano grueso con vetas rojizas y anaranjadas, tal vez de Almadén de la Plata. Se ignora su procedencia.

Fruto del trabajo realizado en estos meses en el Museo, no podemos dejar de indicar el estrecho vínculo que, desde un punto de vista estilístico, une a esta pieza con un fragmento de capitel corintizante de pilastra⁴ (Figura 4) inédito según nuestra información, y que se caracteriza por un semejante tratamiento tanto de los tallos, completamente lisos, como de los hojitas de acanto, agrupadas y labradas de forma idéntica a la pieza anterior, de donde nuestra idea de vincularlas a un mismo edificio; la pieza es interesante, además, por sus dimensiones, pues con una altura de 58 cm, su desarrollo completo alcanzaría al menos un tercio o la mitad más por lo que se acercaría al metro de altura el capitel completo.

Su esquema responde al amplio grupo de capiteles con decoración de roleos, muy numerosos en todo el periodo imperial; dentro del mismo grupo podemos incluirlo dentro del lote cuyos roleos adoptan la forma de una lira (Gans, 1992: 90 ss; Abb. XII-XVI; Abb. 53-66). La pieza, a pesar de su estado fragmentario, cuenta con los componentes canónicos de la mitad superior de este tipo de ejemplares: ábaco del que sólo se conserva una flor en forma de palmeta de siete lóbulos con una mala ejecución que se demuestra en la adopción por parte de uno de los lóbulos de una excesiva inclinación y desarrollo hacia la izquierda; debajo, los dos tallos principales que diseñan el motivo en forma de lira (mejor conservado el derecho) que en algunos tramos son lisos y en otros se cubren con el tipo de hoja de acanto similar a la pieza que vimos con anterioridad; de forma complementaria se ven otros tallos de menor diámetro que son lisos y que van adaptando distintas direcciones, incluso son los encargados de crear el nudo que une los dos tallos principales, justo bajo la flor de ábaco. El diseño compositivo es más propio de un friso que de un capitel y por ello nuestra idea de vincularlo al mismo edificio que la pieza anterior.



Fig. 4. Fragmento de capitel corintizante de pilastra. Museo Arqueológico de Córdoba. Foto: autor.

2.3. La siguiente pieza es un fragmento de relieve (Figura 5) que representa el hombro y parte del brazo de un personaje vestido con indumentaria militar (Márquez, 1998: cat. 874 lám. 47; Portillo, 2016: p. 547 ss)⁵.

(4) Número de Registro del Museo 29190; altura: 58 cm; ancho: 46 cm; profundidad: 15,5 cm. Mármol blanco. La pieza fue localizada en un vacie en el Polígono de la Torrecilla por lo que ignoramos su lugar de procedencia original.

(5) Número de Registro del Museo 2503; altura: 20 cm; ancho: 15 cm. Procede de la calle Morería; mármol blanco de grano muy fino, probablemente Luni.

En primer lugar resulta difícil identificar la pieza a la que perteneciese, tarea complicada si no fuera porque la moldura en forma de *Scherenkymation* que acompaña este relieve adopta una curvatura que podría indicarnos su pertenencia a un soffito, más en concreto al lado corto y curvo como algunos fragmentos conservados en el Museo Nacional de Arte Romano de Mérida (Barrera, 2000: cat. 193, lám. 67-2 p. 69) o bien podemos pensar otras posibles ubicaciones como por ejemplo un arco, ya sea de carácter honorífico o de ingreso.

2.4. A esta misma temática militar responde (Figura 6) nuestra siguiente pieza⁶ (Portillo, 2016: cat. 233, lám. 276); a pesar de sus reducidas dimensiones, este fragmento representa un motivo con dos escudos cruzados estando el superior decorado con motivos vegetales; su disposición, uno encima de otro y cruzados, es el modo normal de representación desde el periodo helenístico hasta el romano, con abundantes paralelos (Polito 1998: Fig. 78, 138-141); aunque no podemos entrar a definir una cronología concreta, pensamos que una datación en el primer siglo de nuestra era sería lo más acertado; tampoco tenemos certeza de su empleo en un friso dórico de un pequeño edificio, por sus dimensiones tal vez de carácter funerario, pero sería, dada la forma y tamaño, la función más lógica del mismo. Estos mismos modelos son los que decoran, dentro de ese mismo ámbito, algunas urnas cinerarias (Sinn, 1987: nº 52; nº 94).

2.5. Pasamos a continuación a analizar el último fragmento al que haremos referencia en este trabajo (Figuras 7-9). Se trata de un fragmento de capitel corintizante⁷ (Márquez, 2004: 344 ss.) que solo conserva una de las esquinas formada por dos cornucopias ocupando el espacio de las volutas, cuyos cálices están



Fig. 5. Fragmento de relieve. Museo Arqueológico de Córdoba. Foto: autor.



Fig. 6. Fragmento de relieve de armas. Museo Arqueológico de Córdoba. Foto: autor.

(6) Número de Registro del Museo 9869; altura: 8,2 cm; ancho: 9,5 cm; profundidad: 3,5 cm. Es de mármol blanco. Procedencia: calle Cruz Conde, 14.

(7) Museo Arqueológico de Córdoba, Alto: 36 cm; ancho: 47 cm. Está labrado en *giallo antico*. Procede de las excavaciones realizadas en la Avda. del Gran Capitán en la década de los años 80 de la pasada centuria.

decorados con roleos acantiformes y en cuyo cesto se agrupan piñas, higos, granadas, etc., es decir, los frutos característicos de este tipo de representaciones, mezclados con hojas de acanto labradas con mucho detalle (véase la hoja que conserva su nervadura axial junto a la corona de laurel) y que recoge sendos racimos de uvas que salen de la boca del cáliz. En la zona intermedia del cáliz se aprecian sendas hojitas que actuarían, a su vez, de cálices de donde nacen las mayores.

A ambos lados de las volutas-cornucopias se aprecian dos personajes; en la zona izquierda de la pieza (Figuras 7-8) se puede observar una parte de una figura femenina alada, la mitad del cuerpo aproximadamente, cuya túnica llega hasta los pies y que dobla su brazo izquierdo; porta un elemento que creemos identificar con una palma; del codo de la figura cae a plomo parte de la estola de este personaje que no dudamos en identificar con una Victoria. Lamentablemente falta la mitad izquierda del personaje donde nunca sabremos si llevaba otro atributo. El estado de conservación de la pieza nos impide saber si Victoria estaba afrontada al espectador o girada hacia el atributo con el que entra en contacto (la cornucopia izquierda); en cualquiera de los casos nos encontraríamos ante un claro ejemplo de monumento de representación (Hölscher, 1994: 59).

Al otro lado de las volutas-cornucopias de este capitel tan solo se ha conservado un brazo extendido (Figura 9) con una mano que sostiene una corona de laurel. Aunque no podemos saber el personaje que la sujetaba, no sería de extrañar por la laurea en sí y por la disposición en pendant con la otra figura antes mencionada, que se tratase de otra Victoria.

Finalmente, entre las dos cornucopias, una palmeta de al menos 9 lóbulos formaría parte, con toda probabilidad, de la corona superior (o única) del capitel; aunque no se conserve nada, la lógica indica que debería de haber una *ima folia* o corona inferior.



Fig. 7. Fragmento de capitel corintizante de columna. Museo Arqueológico de Córdoba. Foto: Massimo Gasparini.



Fig. 8. Fragmento de capitel corintizante de columna. Museo Arqueológico de Córdoba. Foto: Massimo Gasparini.

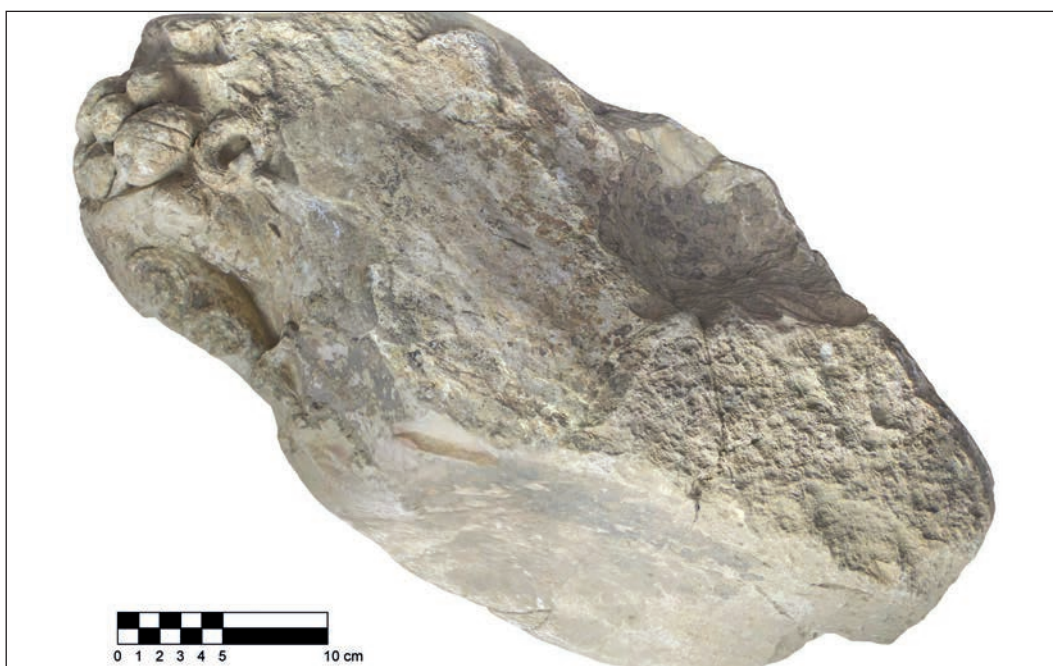


Fig. 9. Fragmento de capitel corintizante de columna. Museo Arqueológico de Córdoba. Foto: Massimo Gasparini.

La peculiar forma de las cornucopias se adapta perfectamente a la que tienen las volutas de los capiteles corintios, de ahí que se utilizase dicho motivo en otros ejemplos reseñables (Mercklin, 1962: p. 272 ss; cat. 640-649). La fragmentariedad de la pieza nos impide hacer una apreciación global de toda su ornamentación; ello no es óbice, sin embargo, para destacar el protagonismo de las cornucopias no sólo por el lugar que ocupan, como acabamos de ver, sino también por sus dimensiones y por el hecho de estar flanqueadas por figuras tan importantes como Victoria en, al menos, uno de sus lados que acerca la palma a dicho motivo, y por el otro por la mano que sostiene la laurea en contacto directo con la cornucopia más cercana, como si la estuviera coronando. Ello indica una muy directa relación entre la Victoria, la laurea y las cornucopias o. lo que es lo mismo, las ideas que cada una de ellas están representando. Sobre el significado de la cornucopia remito a la publicación donde presentamos por primera vez esta pieza (Márquez, 2004: 345 s.) y a la que añado en su totalidad las conclusiones extraídas en un trabajo sobre la decoración escultórica de las termas de Cartagena, donde apareció un espléndido ejemplar, testimonio solitario de lo que sería una escultura femenina (Madrid, Noguera, Velasco, 2009: 101-111) en donde se exponen las vinculaciones de la cornucopia con diversas divinidades y personajes de la *domus* imperial; así “la cornucopia... encarnó la opulencia y la prosperidad que sólo podía asegurar la *pax* restituida por Augusto ... asimilándose a los conceptos de fertilidad, abundancia y bienestar” (Madrid, Noguera, Velasco, 2009: 101) a los que se sumarían, como en el caso cartagenero, los zarcillos que decoran nuestras piezas, símbolo paradigmático de los nuevos tiempos protagonizados por Augusto. Por todo ello, ya comentamos en su momento los vínculos que algunos de estos personajes y atributos mantienen con diversas virtudes imperiales y otras divinidades como Fortuna o Felicitas y la estrecha relación en consecuencia, con el culto imperial (Márquez: 2004).

No podemos olvidar tampoco, en este contexto estrechamente relacionado con el culto imperial, que la cornucopia se vincula de forma muy estrecha con la representación del Genius, tal y como lo pone de manifiesto muchas representaciones, si bien aquí remitimos en concreto a la del Genius Augusti representado por la espléndida escultura conservada hoy en los Museos Vaticanos (Kunckel, 1974: 26 ss; Taf. 8,1).

La presencia de Nike-Victoria en la decoración arquitectónica del periodo clásico comienza desde muy temprano representada como figura femenina sosteniendo roleos, las conocidas como “Rankenfrauen” (Schörner, 1995: 115), siendo el helenístico y Pérgamo el periodo y lugar donde observamos los primeros ejemplos (Mathea, 1999: Beilage 5,3); pero en el periodo romano su figura aparece representada en multitud de objetos y modos diversos (Vollkommer: 1997); su iconografía con la palma en la mano izquierda y la laurea en la derecha es abundante, tanto en solitario como flanqueando motivos diversos como trofeos, altares y diversos personajes (Vollkommer, 1997: cat. 215, 222, 223, 227); como también es numerosa la vinculación directa entre laurea y cornucopia, tal y como lo ponen de manifiesto ejemplos tan paradigmáticos como el relieve de Porto de la colección Torlonia (Ojeda, 2017); nos inclinamos a pensar, para el ejemplar patriciense, que serían dos las figuras de Victoria que flanqueasen las cornucopias del mismo modo que otras dos acompañarían en las corazas de algunas estatuas militares localizadas en puntos geográficos muy cercanos a la capital provincial (Márquez, 2014: 91 s).

3. CONTEXTO ARQUEOLÓGICO DE LAS PIEZAS

Una vez analizadas las características generales de estos fragmentos pasamos a intentar conocer más a fondo el contexto al que pertenecieron en su momento, algo para lo que nos ayudará la morfología de la pieza y el lugar de procedencia.

La primera de ellas, número 2.1 que corresponde al fragmento figurado con una carita risueña (Figura 1) tiene la peculiaridad de pertenecer a una cornisa curva, convexa; ello nos proporciona una información precisa para vincularla a un edificio circular de pequeñas dimensiones, una *monopteros* con toda probabilidad si bien, lamentablemente, sus dimensiones no permiten conocer el diámetro aproximado del edificio. En el análisis que hacíamos sobre el mismo (Márquez, 1998: 178 s.) sacábamos a relucir la presencia de diversas *tholoi* en el interior de recintos monumentales en diversas ciudades del imperio y vinculados a diferentes funciones; a los ejemplos entonces mencionados de la *tholos* de Roma y Augusto construida en el 27 a de C. en la Acrópolis de Atenas o la del Foro Triangular de Pompeya, habría que sumar el edificio circular situado entre el teatro de Marcelo y el templo de Apolo Sosiano en Roma, cuyos restos se encuentran hoy expuestos en los Museos Capitolinos, Centrale Montemartini (Bertoletti 2008) sobre la que recientemente se ha hecho un estudio en profundidad (Kosmopoulos: 2020) y que reproducimos en la figura 10; y algunos ejemplos más gracias a la publicación de nuevos ejemplos de este tipo de edificio (Rambaldi, 2002).

Excluyendo la posibilidad de otorgarle a nuestro edificio una función comercial - formando parte de un *macellum*- o funeraria (ni el lugar de procedencia de la pieza ni la decoración del friso apoyarían tal hipótesis) debemos por tanto plantear una función oficial, tal vez religiosa a la que no es ajeno el relieve antes comentado por su estrecha vinculación con Apolo; no sería nada extraño, pues, que este *monopteros* actuase como elemento de resguardo y protección de una estatua de este dios, algo que para otros grupos escultóricos está perfectamente atestiguado (Kosmopoulos, 2018).

Por otro lado, vale la pena preguntarse el motivo por el que este esquema arquitectónico tan singular se materialice en *colonia Patricia* dentro de un ambiente oficial. Tal vez en ello influyó la numismática si se confirma la procedencia patriciense de la ceca en la que se acuñaron denarios que representaban el templo circular de *Mars Ultor* en el Capitolio, en Roma (Fig. 11), dentro de un programa de festejos por la recuperación de las insignias a los Partos (Schäffer, 1998: Abb. 8).



Fig. 10. Cornisa del *monopteros* procedente de las cercanías del Teatro de Marcelo. Roma. Musei Capitolini, Centrale Montemartini. Foto: autor.

Aunque haya un desfase cronológico entre el momento de la acuñación y la construcción de este edificio circular, creo que esta moneda podría haber servido como modelo arquitectónico para copiar dicho esquema adaptándolo al periodo julio-claudio, que es el momento en que pienso que fue construido este edificio, en alguno de los complejos oficiales existentes en el centro de la Córdoba romana: o bien en el foro de la colonia o bien en el complejo de culto imperial dedicado a *divus Augustus* que fue localizado en su momento en la calle Morería, la misma de donde procede, no lo olvidemos, el fragmento que ahora acabamos de comentar.

El elemento que albergase y protegiese esta construcción no debió tener relación con las insignias antes mencionadas, obviamente, pero bien pudo ser como dije anteriormente, por el motivo apolíneo, una estatua o bien un elemento estrechamente vinculado a él, como por ejemplo un trípode; en este sentido, y planteamos esta idea como una hipótesis verosímil pero no única ni excluyente, se conoce la existencia de un *labrum* de bronce (Fig. 12) con decoración agallonada (Ventura , 1996:104 s; Fig. 70) procedente de la calle Cruz Conde (muy cerca de la calle Morería) que formaría parte de una fuente; es claro que cualquier visitante vincularía de manera inmediata dicho *labrum* y su pie, tal vez triangular (vendido a una fundición en 1947) que se conoce que tuvo el trípode como símbolo del dios Apolo.

Precisamente en esta misma zona fue donde apareció nuestro fragmento 2.3 (Figura 5) del que, lamentablemente poco podemos decir más allá de la representación de un relieve con el hombro de un personaje militar y que se insertaría en un monumento como un arco dada su forma curva.

De manera paradójica, las piezas 2.2 y 2.3 (Figuras 3 y 4) se conservan en un relativo buen estado; como dijimos antes, podrían, a modo de hipótesis, corresponder a un mismo edificio por razones de estilo y de dimensiones; a las primeras nos referimos con anterioridad y ahora retomamos las segundas; la parte conservada del friso (Figura 3), si se confirmara este uso en lugar de pilastra decorada, tiene una altura de 62 cm: es de suponer que tanto por arriba como por abajo haya que sumar algunos centímetros con molduras que enmarcan la composición, pues así lo indica la



Fig. 11. Denario. Imagen sacada de <https://www.coinarchives.com/a/results.php?results=100&search=colonia+AND+patricia>

norma y el extremo superior izquierdo con una hoja que se levanta ligeramente, por lo que podríamos superar fácilmente los 75 cm; con estas dimensiones estaríamos frente a un edificio de notables proporciones y, en consecuencia, debería desecharse la posibilidad de una adscripción funeraria (recuérdese que se desconoce la procedencia de la pieza); esto supuesto, una función dentro de algún edificio oficial de *colonia Patricia* sería la propuesta más lógica.



Fig. 12. *Labrum* bronceo procedente de la calle Cruz Conde. Museo Arqueológico de Córdoba. Foto: autor.

Hablando ahora del fragmento de capitel corintizante de la figura 4, relacionado con la pieza anterior, y si ya mencionábamos que la pieza era notable por su peculiar ornamentación muy semejante a las de un friso, no lo es menos por sus dimensiones; como dije antes, a esta pieza le falta prácticamente la mitad inferior donde los dos tallos principales convergen hacia el centro y en la base se labrarían una o dos coronas de hojas (acantizantes con toda probabilidad); con ello alcanzaríamos al menos los 90 cm de altura, es decir, tres pies.

Con las dimensiones vistas, tanto el fragmento de friso como de capitel debieron de formar parte de un edificio de grandes dimensiones. Si hacemos un análisis comparativo con los dos templos conocidos de la Córdoba romana -el templo de culto imperial de la calle Morería, dedicado a *divus Augustus* (Ventura, 2007: 223; Peña *et alii*, 2011; Garriguet, 2017; Portillo, 2016) y el templo de la calle de Claudio Marcelo (Gutiérrez Deza, 2015: vol. II, p. 1 ss; p. 22 ss.)- obtenemos unos interesantes resultados:

Adscripción	Altura capitel	Altura friso
Templo <i>divus Augustus</i>	180 cm	86-104 cm
Templo calle Claudio Marcelo	100 cm	62 cm
Edificio en estudio	Circa 90-100 cm	Circa 75 cm

Con ello, creemos, queda de manifiesto la presencia en el principado de Claudio (o incluso en el de Tiberio) de otro edificio oficial, con toda probabilidad otro templo, pero con una ornamentación arquitectónica de factura mucho más local y alejada de los cánones urbanos que los otros templos antes mencionados. No estamos en disposición de poder dar más detalles sobre el edificio al que perteneciesen los dos fragmentos en estudio, pero en cualquier caso no creemos que formase parte del recinto de la calle de Claudio Marcelo pues, además de las diferencias de estilo, es de destacar que en las excavaciones allí realizados no se ha extraído ningún fragmento similar a los que ahora terminamos de comentar.

Acabamos nuestro recorrido con el capitel corintizante con cornucopias (número 2,5, Figuras 7-9); procede de las excavaciones realizadas en la década de los años 1980 en la Avda. del Gran Capitán, en el centro de la ciudad, aunque se localizó fuera de contexto. Sus características de tamaño, material y sobre todo por las figuras representadas lo señalan, a pesar de su estado de conservación, en una de las piezas más interesantes de la decoración arquitectónica de la Córdoba romana; sin lugar a dudas sus características responden a una arquitectura oficial, seguramente de índole religiosa; más concretamente podría ubicarse en el interior de un templo como lo demuestran algunos paralelos conocidos de la capital del imperio en el periodo augusteo; así, los capiteles con serpientes del templo de Apolo Sosiano (Viscogliosi, 1996: Fig. 64) a los que nos referimos al hablar de nuestra primera pieza (Figura 2) o bien los capiteles con Pegasos (Ganzert, 1996: p. 203-205; Taf. 86,1-5; 87, 1-4; Beilage 42) del templo del Mars Vltor en el Foro de Augusto (Figura 13).

La propuesta de estos paralelos debe ir apoyada no sólo en la presencia en todos ellos de elementos simbólicos, ya expuestos más arriba, sino también en sus dimensiones; en ese sentido, el capitel de la *cella* del templo de Apolo Sosiano tiene 78,5 cm de altura por 88 en el caso del capitel con Pegasos del Foro de Augusto. Por su parte, resulta complicado poder conocer la altura original de la pieza cordobesa por su estado de conservación, aunque hay elementos para, al menos, intentarlo; si nos fijamos bien, los dos paralelos urbanos citados cuentan con dos partes perfectamente individualizadas, incluso en el caso de Apolo Sosiano está elaborado en dos piezas; la mitad superior es la ocupada por los motivos figurados mientras que la inferior tiene motivos vegetales compuestos por dos coronas de hojas de acanto; incluso los elementos que actúan a modo de volutas (serpientes en el caso de Apolo y Pegasos en el de Marte) llegan prácticamente hasta la mitad del capitel.



Fig. 13. Capitel corintizante de pilastra procedente del templo de *Mars Vltor*. Musei dei Fori Imperiali, Roma. Foto: autor.

Pasemos ahora a ver las características del capitel cordobés: sólo se nos ha conservado la zona figurada incluidas las cornucopias que están completas; si aplicamos los mismos criterios antes vistos, podemos pensar que faltaría la mitad inferior cuya decoración consistiría en una o dos coronas de hojas de acanto o más probablemente acantizantes. En consecuencia, si su altura en la actualidad es de 36 cm, la pieza podría alcanzar los 70 cm y asemejarse en este sentido al volumen de los capiteles de Roma.

Respecto a la cronología de la pieza y dado su fragmentario estado de conservación, no podemos extraer conclusiones de carácter estilístico, no obstante lo cual pensamos que sería el periodo augusteo y julio-claudio el más indicado para su realización (Márquez 2004: 345) por los paralelos urbanos antes citados y sobre todo porque ése fue el momento de auge de lo que von Hesberg caracterizaba como *Aedikulaarchitektur* (Hesberg 1981-82), si bien no se puede descartar el periodo flavio por la presencia de figuras que representan a Victoria en algunos capiteles del templo del divo Vespasiano (De Angelis, 1992: 123, cat. 28).

Por todo ello, por la temática, el material, las dimensiones y el lugar de aparición, pensamos en vincular este fragmento como parte de la decoración arquitectónica de uno de los templos imperiales de la Córdoba romana; como apareció en la Avda. Gran Capitán, en una zona muy próxima al templo de culto dedicado a *divus Augustus*, en la calle Morería, no dudamos en adscribir este fragmento a dicho conjunto o incluso al recinto forense, muy cercano; no podemos olvidar, en este sentido, que de la Avda. del Gran Capitán proceden dos piezas importantes de escultura imperial recientemente estudiadas: una estatua de dimensiones casi colosales de Hércules, elaborada en mármol de Paros (Márquez, 2020) y una cabeza, mayor que el natural, del emperador Calígula (Márquez, en prensa), lo que corrobora la trascendencia bien contrastada de esta zona de la Córdoba romana durante el primer periodo imperial.

Concluimos este trabajo con unas reflexiones complementarias a las que hicimos en el inicio: solamente conociendo la totalidad de piezas conservadas del periodo romano tanto en colecciones públicas como privadas, expuestas al público o depositadas en los almacenes, podremos conocer algo mejor el desarrollo histórico y la imagen de nuestras ciudades durante el periodo romano.

BIBLIOGRAFÍA

- BARRERA ANTÓN, J. L., 2000: *La decoración arquitectónica de los foros de Augusta Emerita*, Roma.
- BERTOLETTI, M., 2008: “Monopteros”, en E. La Rocca, S. Tortorella (a cura di), *Trionfi romani*, Roma.
- CORREDETTI, C., 2013: “Fregi del tempio del divo Giulio”, en E. La Rocca, C. Parisi, A. Lo Monaco, C. Giroire, D. Roger (a cura di), *Augusto, Catalogo della mostra* Milano, 243.
- DE ANGELIS, S., 1992: *Templum Divi Vespasiani*, Roma.
- FISCHER, G., 1996: *Das römische Pola. Eine archäologische Stadtgeschichte*, München.

- GANS, U. W., 1992: *Korinthisierende Kapitelle der römischen Kaiserzeit*, Köln.
- GANZERT, J., 1996: *Der Mars-Ulto-Tempel auf dem Augustusforum in Rom*, Mainz am Rhein.
- GARRIGUET, J. A., 2017: “Tácito, el templo romano de la c/ Morería (Córdoba) y el origen del culto provincial en *Baetica*”, *Zephyrus* LXXX, 113-130.
- GUTIÉRREZ DEZA, M. I., 2015: *Análisis de un centro de culto imperial de la Córdoba romana: el conjunto arquitectónico de la C. Claudio Marcelo*, Tesis Doctoral Universidad de Córdoba <https://helvia.uco.es/xmlui/handle/10396/13241?show=full>
- HESBERG, H. VON 1981-82: “Elemente der frühkaiserzeitlichen Aedikulaarchitektur”, *Jahreshefte des ÖAI* 53, 43-86.
- HÖLSCHER, T., 1994: *Monumenti statali e pubblico*, Roma.
- KOSMOPOULOS, L., 2018: “Il monopteros dell’Agorá di Atene: revisione stilistica e cronologia dei frammenti architettonici” *Annuario della Scuola archeologica di Atene e delle Missioni Italiane in Oriente*, 96, 230-250.
- KOSMOPOULOS, L. L. 2020: “Il monopteros in Circo Flaminio. Analisi architettonica, tipologica e topografica”, *Bulletino Comunale* CXXI, 105-148.
- KUNCKEL, H., 1974: *Der römische Genius*, Heidelberg.
- LEON, CH., 1971: *Die Bauornamentik des Trajansforums*, Graz.
- MADRID BALANZA, M. J., NOGUERA CELDRÁN, J. M., VELASCO ESTRADA, V., 2009: “Baño y ocio: las termas del foro” en J. M. Noguera Celdrán, M. J. Madrid Balanza (eds.) *Arx Hasdrubalis. La ciudad reencontrada. Arqueología en el Cerro del Molinete*, Cartagena, Murcia 90-114.
- MÁRQUEZ, C., 1990: “Talleres locales de capiteles corintizantes en *colonia Patricia Corduba* durante el periodo adrianeo” *Archivo Español de Arqueología* 63, 161-182.
- MÁRQUEZ, C., 1993: *Capiteles romanos de colonia Patricia Corduba*, Córdoba.
- MÁRQUEZ, C., 1998: *La decoración arquitectónica de colonia Patricia Corduba. Una aproximación a la arquitectura y urbanismo de la Córdoba romana*, Córdoba.
- MÁRQUEZ, C., 2004: “La decoración arquitectónica en *colonia Patricia* en el periodo julio-claudio” en S. Ramallo (ed.) *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de Occidente*, Murcia, 337-354.
- MÁRQUEZ, C. 2014: “El programa iconográfico del foro” en C. Márquez, J. A. Morena, R. Córdoba, A. Ventura (eds.), *Torreparedones -Baena, Córdoba- Investigaciones arqueológicas (2006-2012)*, Baena, 87-97.
- MÁRQUEZ, C. 2020: “Una escultura de Hércules en *colonia Patricia*” en J. M. Noguera, L. Ruiz (eds.), *Escultura Romana en Hispania IX*, Yecla-Murcia 2020, 379-392.
- MÁRQUEZ, C. (en prensa): “Nuevo retrato de Calígula procedente de Córdoba”. *Habis* (aceptado por la revista, en prensa)
- MATHEA-FÖRTSCH, M., 1999: *Römische Rankenpfeiler und -Pilaster: Schmuckstützen mit vegetabilen Dekor, vornehmlich aus Italien und den westlichen Provinzen*, Mainz am Rhein.
- MERCKLIN, E. VON, 1962: *Antike Figuralkapitelle*, Berlin.
- MONTAGNA PASQUINUCCI, M., 1973: *La decorazione architettonica del tempio del divo Giulio nel foro romano*, Roma.
- OJEDA, D., 2017: “Rilievo Torlonia inv. N. 430. L’immagine sul faro” *Bull Com.* CXVIII, 85-92.

- PEÑA, A., VENTURA, A., PORTILLO, A., 2011: "El templo consagrado a *divus Augustus* y su *temenos (Forum Novum)*", en M. D. Baena, C. Márquez, D. Vaquerizo (eds.) *Córdoba reflejo de Roma*, Córdoba 61-69.
- POLITO, E., 1998: *Fulgentibus Armis. Introduzione allo studio dei fregi d'armi antichi*, Roma.
- PORTILLO, A., 2016: *El templo de la calle Morería en el Forum Novum de Colonia Patricia. Análisis arquitectónico y funcional*, Tesis Doctoral Univ. Córdoba. <https://helvia.uco.es/xmlui/handle/10396/13226>.
- PORTILLO, A., 2018: *El Forum Novum de Colonia Patricia. Análisis arquitectónico, estilístico y funcional, Anejos de Archivo Español de Arqueología LXXXIII*.
- RAMALLO, S. F., 1999: *El programa ornamental del teatro romano de Cartagena*, Murcia.
- RAMBALDI, S., 2002: *Monopteros. Le edicole circolari nell'architettura dell'Italia romana*, Bologna.
- SCHÄFER, T., 1998: "Spolia et signa: Baupolitik un Reichkultur nach dem Partherfolg des Augustus", *Nachrichten der Akademie der Wissenschaften in Göttingen I. Philologisch-historische Klasse 2*, 45-123.
- SCHÖRNER, G., 1995: *Römische Rankenfriese*, Mainz am Rhein.
- SINN, F., 1987: *Stadtrömische Marmorurnen*, Mainz am Rhein.
- STRAZZULLA, M. J. 1990: *Il principato di Apollo. Mito e propaganda nelle lastre Campana dal tempio di Apollo Palatino*, Roma.
- VENTURA, A. 1996: *El abastecimiento de agua a la Córdoba romana II. Acueductos, ciclo de distribución y urbanismo*, Córdoba.
- VENTURA, A., 2007: "Reflexiones sobre la arquitectura y advocación del templo de la calle Morería en el *forum adiectum* de *Colonia Patricia Corduba*" en T. Nogales, J. González, *Culto imperial: política y poder*, Roma.
- VISCOGLIOSI, A. 1996: *Il tempio di Apollo in Circo e la formazione del linguaggio architettonico augusteo*, Roma.
- VOLLKOMMER, R., 1997: "Victoria" *LIMC VIII*.